

# BALAS ROJAS

PORTAVOZ  
DE LA  
**75 BRIGADA**

## SUMARIO

Pág. 1.ª Portada, fotografía de A. TEJADA.

Pág. 2.ª «Prioridad», por J. MURO, Miliciano de Cultura de la Cphia. de Especialidades del 299 Batallón.—¿Qué es una línea de resistencia?, por Primitivo GARCIA, soldado de Transmisiones del 300 Batallón.

Pág. 3.ª ¿Recuerdas Campesino?... por Marino YUSTA, Comisario del 297 Batallón.—Responsabilidad moral, por Miguel NUÑEZ, Comisario de Compañía del 297 Batallón.

Pág. 4.ª Labor Cultural, por J. TALENS, Miliciano de Cultura del 300 Batallón.—Transmisiones, por Angel CAMPOS, Sargento del 300 Batallón.

Pág. 5.ª Aseguremos nuestra independencia, por Santiago ESTECHA, Comisario de Propaganda.—Ejército Popular, poesía de S. IGNACIO DIAZ, del 300 Batallón.

Págs. 6 y 7 La gran batalla del Ebro, por M. BERNARDO, Comisario del 298 Batallón.—Dibujos, de J. BRIONES, soldado del Ejército del Ebro.—Telegramas de la 75 Brigada al Ejército del Ebro.

Pág. 8.ª Como luchar contra el piojo, de la Revista «Comisario».—El orgullo de ser ametrallador, por el Cptán. CIEZA de ametralladoras del 299 Batallón.

Pág. 9.ª ¡Guerra a la guerra!, por J. GARCIA PEÑA, Comisario de la Compañía de Municiónamiento.

Pág. 10.—La guerra y los humoristas, historietas de PORTO y de GALLO en «Solidaridad Obrera».

Pág. 11.—Cómo lucha la 75, por Santiago Estecha, Comisario de Propaganda. — Despedida al Comandante Lucas.

Pág. 12.—La Observación, por el Grupo de Observación del 300 Batallón.

Dibujos de Tomás PORTO y fotografías de Anibal TEJADA.

VISADO POR LA CENSURA



Los Jefes, Comisarios, Clases y Soldados prometen en el año 1939 continuar la lucha con el mismo entusiasmo y fidelidad, hasta que en España no ondee más bandera que la de la República, símbolo de nuestra independencia.





# PRIORIDAD

Por J. MUÑO  
Miliciano de Cultura

«AL VENCEDOR LO PROCLAMA EL VENCIDO». (Negrín).

Siendo esto así, como muy bien dice nuestro Presidente, ¡con cuanta mayor razón será superior aquél que se considere más fuerte y con todos los derechos que la razón le otorga! Por tanto, el superior lo hace al que se considere inferior.

Nosotros, conscientes de nuestra misión histórica como ciudadanos españoles y siguiendo la política que nos marca el Gobierno de Unión Nacional, nos solidarizamos con el Presidente, y prometemos a toda España seguir resistiendo como hasta aquí, conformes con la consigna que tan maravillosos frutos está dando en las jornadas que se han librado y que se vienen librando en Levante, Extremadura, Centro y el Ebro.

Más no se puede elevar el ánimo de un hombre y su moral de la resistencia, si no se le dá la convicción de una superioridad sobre el enemigo, y esa superioridad la tenemos que adquirir comparando hechos y resultados. Tenemos sobre ellos el que luchamos con la razón y el derecho y con el deber de conciencia de defender a España como hijos que defienden a su madre ultrajada.

Pero dejemos aparte consideraciones de tipo moral y analicemos algunos hechos acaecidos desde el comienzo de la guerra.

Pese a la gran cantidad de material y a la acción aplastante de la aviación y artillería enemigas, que por más que riegan las posiciones de metralla y vuelcan sobre ellas grandes masas de hombres, nunca logran plenamente sus objetivos y si sus fracasos, tales como la conquista de Madrid, Valencia y Barcelona como tantas veces han anunciado sus emisoras, Belchite, Brunete, Pozoblanco, Guadalajara, Teruel y actualmente el Ebro, son un claro exponente del fracaso que ha sufrido su lujo de material y toda su técnica frente a unos hombres que se consideran superiores al enemigo, por que saben que luchan por una causa noble y justa.

Y digo superior por que nuestra lucha no tiene los estigmas de destrucción y saqueo y pérdida de todos los valores nacionales como ellos hacen.

A la voluntad y entusiasmo de las primeras Milicias se deberá el gran triunfo de mañana. A la superioridad del Ejército de hoy se unirá la superioridad en armamento y material que continuamente sale de los talleres y fábricas de Guerra donde, unidos con un gran espíritu de fraternidad con todos los combatientes, se labora por la felicidad de una nueva España, libre de prejuicios, con una moral desconocida desde los mejores tiempos de nuestra Historia, y libres del yugo fascista que quiere implantar su garra asesina para hacer del pueblo español un ser autómatas con el que poder emplear sus fines sangrientos y depravados, vergüenza hoy de toda la humanidad.

¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA LA REPUBLICA!

## ¿Qué es una línea de resistencia?

Me atrevo agregar, y más como Comisario, que una línea de resistencia, más o menos consolidada, no es solamente un conjunto de fortines o fortalezas lo que deciden el éxito de nuestras armas sobre una ofensiva del enemigo. No, una posición es expugnable y fácil de invadirla por mucho que sea el cemento, la piedra y el hierro empleado en ella, si los hombres que la defienden no están fortificados a la vez, y convencidos del sentido de nuestra causa; con hombres de corazón y llenos de entusiasmo que calibren la importancia de defender un puesto hasta la muerte; por hombres independientes que amen su tierra y la paz y a sus semejantes más que a ellos mismos, más que a los suyos y más que a la vida propia, puesto que ésta no vale la pena si el hombre no tiene libre albedrío para enfor-carla por derroteros de justicia, de amor y de libertad.

Una línea convenientemente fortificada que se amolde al terreno, a nuestros efectivos y a la potencia del enemigo.

PRIMITIVO GARCIA  
Sldo. Trans. 300 Bili



# Recuerdas

## Campesino+++?

Era una noche lóbrega. Cada cual está en su sitio y ojo avizor. Recorriendo las trincheras y parapetos encuentro uno de nuestros centinelas.

—Salud, centinela.

—Salud, Comisario, contesta él. A propósito, me dice, quiero hablar con usted.

—Tu dirás, mi querido soldado.

—Pues mire: hoy me he acordado que hace años (pocos) murió mi padre. Era como yo, campesino, y apenas ganamos para mantener a mi familia. Recuerdo que un día, (tenía yo doce años) le dije a mi padre, mientras trabajábamos la tierra. ¿Cómo es que nos paga tan poco jornal D..... (aquí el nombre del propietario) por labrar y cuidar sus tierras? ¿Por qué, prosigue, ganábamos entre los dos 5,50 pesetas de jornal trabajando de diez a doce horas diarias y esto, como es natural, no todos los días del año? Y me dijo mi padre: Mira, hijo, yo he hecho muchas veces la misma pregunta y siempre me ha contestado algún infeliz, como yo, a quien le he interrogado: Es verdad, yo lo digo también, pienso lo mismo, pero nos hemos de conformar con ser pobres ya que esté es nuestro destino; en una palabra: que está escrito que ha de haber siempre ricos y pobres.

Yo le dije a mi padre: Bueno, pero sin discutir que todos no seamos ricos ¿es que éstos no podrían vivir sin algo menos y nosotros mejorar nuestra condición honrada y penosa de trabajadores del campo?

Mi padre, quizá grabando en su cerebro esta sugerencia de trabajador consciente continuaba cavando, roturando, fabricando la tierra para obtener óptimos frutos que iban a parar a manos del señorito propietario. Y de pronto me dijo: Algún día cambiará esto, no podemos continuar así, a la vez que movía la cabeza como obedeciendo a un cúmulo de ideas de redención hacinadas en su mente.

Y como hoy nuestro Comisario de Compañía nos ha explicado el principio octavo de los trece de nuestro Gobierno de Unión Nacional, veo convertido en realidad el vaticinio de mi padre, el de toda la clase trabajadora.

—Sí, buen soldado y honrado campesino. Con la profunda reforma agraria se tiende a liquidar la vieja aristocracia, entre los que figuraba vuestro explotador del pueblo. Nuestro avance social tiene sus raíces en la transformación de la propiedad agraria. Es tan justa, que ampara a los modestos agricultores y reprocha a sus amos parasitarios; nuestra tierra será para los que emplean sus brazos en trabajarla. Por eso tú, como todos los campesinos que luchan en nuestras filas, defendéis, con nuestra independencia, la tierra; la que la República os ha dado y distribuirá, con la victoria, entre los campesinos y los trabajadores agrícolas de toda España.

No te reseño el reverso de la España fascista ya que has vivido tu y trabajado hasta ahora para el semifeudal y para el señorito podrido.

—Por eso, mi Comisario, yo le prometo que he de aportar todo cuanto soy y valgo para conseguir la redención de la clase trabajadora, a la vez que por gratitud a nuestro Gobierno que también ha sabido interpretar este caso de dignidad y de justicia.

MARINO YUSTA GOMEZ

Comisario del 297 Batallón



## RESPONSABILIDAD MORAL

Correspondiente a cada servicio o cargo hay necesariamente un código de honor, de fidelidad, que cada individuo debe formular a su manera obedeciéndolo ciegamente y a él ha de supeditar ciertos impulsos naturales. La obligación impuesta tiene que estar secundada por un mandamiento interno o sea la propia voluntad. Ni los hombres ni las mujeres pueden prescindir de un código de esa naturaleza. En el Ejército, por ejemplo, debe, existir—particularmente entre los Oficiales y Comisarios—un respeto de valor, de la pulcritud, de la caballería, que es más inquebrantable que una ley cualquiera. Entre el reducido número de hombres que han dotado al mundo de cuanto llamamos Ciencia—ese pequeño ejército voluntario de trabajadores mal retribuidos que han llegado a las más altas cimas del saber humano—hay asimismo una tradición de sacrificio, de laboriosidad sincera y abnegada. Esas tradiciones tienen su eficacia: acrecientan en cierto modo la valía de los individuos que las acatan y a quienes alientan.—M. NUÑEZ, Comisario de Compañía.



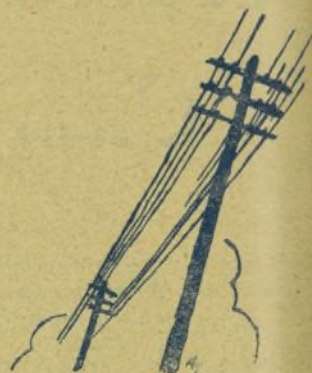


## LABOR CULTURAL

Estaban en primera línea de fuego; el sol ocultaba ya sus últimos y mortecinos rayos, dando un ósculo a las curtidas caras de un puñado de valientes muchachos para dar paso al fantasma de la noche. Para un espíritu poco observador, aquellos soldados sólo vegetaban en la trinchera, empero no es así, estaba con ellos otro defensor de la Libertad que, aunque no lucha con las mismas armas, también combate a su manera a nuestros enemigos: es un Miliciano de Cultura; es el que aprovechando los momentos en que cesa el disparo de fusil, el tableteo de la ametralladora, en fin, toda esa amalgama de pólvora y metralla que no sirve más que para el exterminio de la Humanidad, ilumina poco a poco los oscurecidos cerebros de unos combatientes, comenzando por las primeras letras hasta que por fin consigue que aquel puñado de hombres que sólo sabían de pegar tiros, escriban unas letras a su compañera que quedó en lejano pueblo con unos 'pequeñines'. Ya no está aquel hogar tan triste, ha llegado una carta, cuando menos lo esperaba, de su marido, pero esta vez es verdad, no ha sido menester que otro lo escribiese, tropezando con los inconvenientes que esto supone; esta mujer no puede contener unas lágrimas, llora de alegría, emocionada, sus pensamientos y sus corazones se confunden, se estrechan cada vez más, reconoce que su amor ya cuenta con un arma más para combatir al fascismo, ésto le parece un sueño, de pronto sonríe, y, sin duda alguna, está agradecida a aquél que hizo algo por su felicidad, o sea: al Miliciano de Cultura que estaba en la trinchera cumpliendo con su deber.

J. TALENS

Miliciano de Cultura del 300 Batallón  
Ayuntamiento de Madrid



## TRANSMISIONES

**Soldado:** Las Transmisiones en la Guerra moderna son de una necesidad tan grande que sin ellas sería muy difícil el poder ganar las batallas que constantemente se suceden en los frentes de combate. A este tenor, voy a explicar los respetos y atenciones que debemos tener para las líneas telefónicas en campaña.

**Soldado:** cuando vayas por la trinchera y veas un hilo que está roto o desprendido y dificulte el paso de la fuerza que tiene que pasar por la trinchera, no lo cortes y si debes de avisar inmediatamente a las Transmisiones de tu Batallón, para que sea colocado como es debido.

También te recomiendo no toques ninguna línea, pues una avería, por pequeña que sea, puede resultar una incomunicación en toda la red telefónica.

El cometer una imprudencia de esta clase equivale a un sabotaje de comunicación, no disculpado este hecho con la buena voluntad.

Creo que con esta breve explicación sobre las comunicaciones telefónicas de campaña queda bien puesta la misión a cumplir por todo buen soldado.

ANGEL CAMPOS

Sargento de Transmisiones del 300 Batallón





## EJÉRCITO POPULAR

De un pueblo que no te quiso  
naciste improvisado,  
saliste del corazón  
de un pueblo noble y humano,  
que en un momento de aprieto  
creyó que eras necesario  
para hacer un nuevo mundo  
de los hombres proletarios.

Con tu valor y tu arrojo  
vencerás a los de Franco,  
que tantísimas desgracias  
han vertido en suelo hispano.

A tí te toca, en tu suerte,  
pueblo de la hispana tierra,  
una vez más en la historia  
vencer a las huestes fieras  
que al mundo han envenenado  
con los clarines de guerra,  
y sembrado nuestros campos  
de escombros, ruina y miseria.

Tienes el gran compromiso  
de libertar a la tierra  
de las garras del fascismo  
y de acabar con la guerra,  
de cultivar la cultura,  
de engrandecer la modestia,  
acabar con el egoísmo  
que el capitalismo encierra,  
de ser el guión del mundo  
como modelo de ciencia,  
y de imponer la justicia  
sin demoras y sin treguas.

Estos son tus compromisos,  
esta tu misión entera,  
y una vez que la culmines  
abandona las trincheras.

Vuelve a tu pueblo orgulloso,  
no pienses más en la guerra;  
has cumplido una misión  
que te encargó tu conciencia.

Cambia todo por completo,  
cambia toda tu herramienta,  
cambia el fusil por la pala  
la bomba por la piqueta,  
el mortero por el libro,  
los galones por la tierra.

Harás una España libre  
como así el futuro espera;  
escribirás en la Historia  
nuevas páginas de guerra,  
pero una guerra distinta  
a la que la Historia encierra.

Pues una guerra como esta  
no es una guerra, que es ciencia  
para despertar al mundo  
de su letarga inconsciencia.

Así termina tu historia,  
Ejército de la ciencia,  
con libertad, con cultura  
y paz en la hispana tierra,  
sirviendo de base al mundo  
que admirado te contempla.

S. IGNACIO DIAZ  
Del 300 Batallón



## Aseguremos nuestra independencia

Asegurar la independencia absoluta y la integridad total de España. No son frases vacías de contenido; son aspiraciones bien grabadas en el corazón de los españoles. Es el deseo de que el régimen político de nuestra Patria esté dirigido por el pensamiento de españoles; de que los productos de nuestra agricultura no vayan a enriquecer los graneros de otro país sino que se utilicen para satisfacer las necesidades de nuestra Nación; de que las industrias permanezcan en manos de los españoles y que éstos las dirijan y las administren para bien del país; de que las explotaciones mineras sean orientadas por el Estado español en beneficio de nuestras necesidades y de que las comunicaciones y el comercio de España no estén a merced de ninguna potencia sino dependientes de la libre voluntad del país, libre de pactar los acuerdos de comercio que considere oportunos; en fin, el anhelo de que en España gobiernen los españoles y disfruten todas las riquezas de su país que su trabajo sea capaz de producir.

Conservar España y sus zonas de protectorado, sin repartos ni ventas inicuas es nuestro primer objetivo y la significación primera de nuestra lucha. Que no sean los españoles colonias de ningún país como los pueblos dominados, sin que su carácter de ciudadanos libres les reserve el derecho de disponer del caudal de riquezas materiales, de evitar que los valores morales se quebranten.

España es una realidad histórica de hace muchos siglos y no se puede olvidar que no hemos de admitir la dominación de nadie.

Resueltos, pues, a superar la hora del triunfo, superemos el dolor de la matanza con el ánimo templado y cuando los clarines guerreros cesen en su infernal estruendo disfrutaremos de la grandeza de España con el orgullo de haberla defendido.

SANTIAGO ESTECHA  
Comisario de Propanda





Como homenaje al glorioso comportamiento del Ejército del Ebro nuestra Brigada cursó los siguientes telegramas:

JEFE Y COMISARIO 75 BRIGADA A PRESIDENTE GOBIERNO REPUBLICA

«Jefes, Comisarios, Oficiales y Soldados de esta Brigada, testimonian a usted su gratitud por la gesta gloriosa del Ebro, con ruego de que la transmita al General Rojo, Jefes, Comisarios, Oficiales y Soldados dicho Ejército, que con su estrategia y valor han escrito las páginas más gloriosas en nuestra defensa de independencia.

NUESTRO HOMENAJE

## La Gran Batalla del Ebro

Exponente de la potencialidad de nuestro Ejército

La Batalla del Ebro ha tenido, como virtud principal, el exponente de una de las fases más interesantes hasta el momento actual de nuestro periodo de resistencia. A la vez de esto, han jugado en ella tres factores cuya importancia todos nos es conocida. Se llevó su preparación y la ejecución de la misma, en el mayor secreto y calidad indispensable para el desarrollo perfecto de una operación. Determinaron conjuntamente con toda esta serie de aciertos, algo que es muy importante en toda guerra, que es el factor humano cuyo motor le mueve en su desarrollo general y que en esta ocasión dió plenos resultados.

El factor político de dicha operación cooperó notablemente al ensalzamiento de una moral de ataque que se tenía como premisa para el buen éxito de la primera fase de la operación, precedido de una organización que hacía concebir mejores resultados. En esta labor tan extremadamente interesante entró en juego la capacidad político-militar de toda la masa combatiente.

Unido a estos progresos de orden técnico y moral se encontró en todos algo grandioso que para nosotros ha de servir de legítimo orgullo en el transcurso de los momentos duros que aún quedan para nuestra victoria: la comprensión y el alto espíritu de españoles y de antifascistas que animaba en general a aquellos que a la hora de cumplir un deber penoso, pero sublime, comprendían que de su esfuerzo y entusiasmo dependía el buen éxito de una operación que llevaba como cuestión principal el salvar las bellas y fértiles tierras de Levante que el invasor había puesto bajo su pezuña, arrasando, con sus habituales procedimientos bárbaros, todo aquello que los hombres trabajadores de España supieron crear con su sudor y trabajo. Pero si la primer fase tuvo el éxito esperado, salvando dificultades que al examinarlas anteriormente a muchos nos parecían en extremo difíciles su realización, después vino el verdadero gesto de hombría y de bravura al resistir cuatro meses de continua y reñida lucha, entre aluvión y aluvión de masas de aviación y artillería, todos los ataques que el enemigo herido en su amor propio y además previendo el peligro de nuestras posiciones al otro lado del Ebro, necesitaba abortar, para así demostrar, como en otras ocasiones, su desquite y su superioridad ante sus congéneres y amos del extranjero.

Tres factores, decimos al principio, han sostenido esta lucha que por su carácter podíamos llamar épica: primero, cumplir los objetivos marcados en su primera fase mostrando al Mundo, que parecía abandonarnos la potencialidad combativa y la organización militar de nuestro Ejército; segundo, dar a conocer el convencimiento que de nuestra lucha tiene el soldado al responder con una moral firme y un sentimiento patrio luchando con entereza y ánimo. En este factor jugó papel importante, la labor del Comisario, que por sus medios educativos y su ejemplo, supieron dar la tónica a sus soldados y Mandos, para así realizar un verdadero espíritu combativo que hiciera posible esta magna epopeya de nuestra resistencia. Y tercero, el factor interior y exterior que entonces consideraba a la República en trances de muerte, en espera de poder resquebrajar la moral de nuestra retaguardia y, por otro lado, la de brindar a los falsos amigos de España una oportunidad con que satisfacer el instinto de rapiña de las naciones fascistas en el territorio español. Pues bien, los tres objetivos principales quedaron anulados con nuestro avance y más tarde, merced a nuestra heroica resistencia, pueden mostrar los combatientes del Ebro bien alto su orgullo de haber contribuido al desbaratamiento de los siniestros planes del invasor y, por otro lado, el bello ejemplo a todo el Ejército de la República de como se combate por un ideal de independencia.

Mi parecer es que el mejor homenaje que podemos ofrecerle a nuestros hermanos de allá es el de imitar su gloriosa gesta calladamente, cada uno en su puesto, superando sus conocimientos, manteniendo firme y tersa su moral y, especialmente para los Comisarios, no descansar un momento en llevar a todos la sensación de lo que nuestra lucha representa, porque de esta forma, obrando todos al unísono, el enemigo desconcertado y mermado en sus efectivos materiales y humanos, no pueda lograr su propósito de hollar más tierra española, que para vergüenza y escarnio de un mundo falto aún de la sensibilidad a que los españoles son merecedores, pueda dudar de nuestro gran españolismo y de que nosotros defendemos la libertad, la justicia y la independencia de todos los pueblos libres.

M. BERNARDO  
Comisario del 298 Batallón

Ayuntamiento de Madrid

JEFE Y COMISARIO 75 BRIGADA A PRESIDENTE GOBIERNO REPUBLICA

«Jefes, Comisarios, Oficiales y Soldados de esta Brigada, ante gesta gloriosa del Ebro, prometen fielmente imitar conducta heroicos defensores Libertad y estar identificados con la doctrina del Gobierno de Unión Nacional, hasta conseguir victoria armas republicanas.

No podía faltar la cálida manifestación del sentimiento de los combatientes de la 75, tampoco faltará la resolución necesaria para cumplir el papel que se asigne a su Unidad.





# SANIDAD

Para luchar contra el piojo y evitar sus molestias y peligros sigue las siguientes instrucciones:



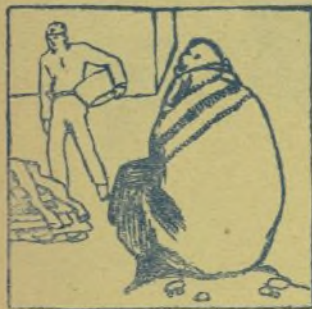
Lávate bien, aún en invierno, cuantas veces puedas.



Múdate y lava tu ropa siempre que puedas.



Pon tu manta y tus ropas al sol todo el tiempo posible.



Si, a pesar de todo, te encuentras piojos, acude a la Sanidad, que en sus cámaras de desinfección despjojará toda tu ropa.

**Camarada: La civilización y el piojo son incompatibles y tu debes demostrar que eres un soldado de la civilización.**  
¡Se limpio, lucha contra el piojo!

## CAMARADA COMBATIENTE:

Queremos hablarte algo del piojo, ese bichejo repugnante que en tiempo de paz tienen sólo las personas sucias, pero que en tiempo de guerra se propaga en los ejércitos por la defectuosa higiene en que se ve obligado a vivir el soldado. Ya sabes que el tener piojos es muy molesto, pues pican mucho y no dejan vivir en paz. Pero ese bicho es, además, peligroso para tu vida.

Te extrañarás si te decimos que se han perdido batallas y aun guerras enteras por causa de ese bicho. Pero es verdad, porque el piojo propaga, entre otras, la enfermedad que se llama TIFUS EXANTEMÁTICO, que es capaz de diezmar un ejército en poco tiempo. Antiguamente se llamaba a esta enfermedad «tifus de los ejércitos».

El piojo, transmite el tifus (no hay que confundir esta enfermedad con la fiebre tifoidea) picando a un enfermo tífico y picando luego a otra persona después de trasladarse a ella. Puede «pegar», además, otras enfermedades. Hablamos del piojo de la ropa, pues el de la cabeza es menos dañino y no abunda tanto. El de la ropa es más peligroso y molesto. Vive en los vestidos, las mantas y las ropas, y prefiere los sitios que están siempre más calientes, como la ropa de los sobacos y la cruz de los calzoncillos, y allí ponen los huevos o liendres. Se alimentan de la sangre que nos chupan al picarnos y se reproducen mucho. Los huevos tardan en desarrollarse unos siete días en la ropa que se lleva y varias semanas si la ropa está abandonada.

Si hace frío, el piojo muere de hambre a los cuatro o cinco días de separarse del cuerpo (en el caso de haberse abandonado la ropa, por ejemplo). Si el tiempo es cálido, puede vivir así varias semanas. También el frío mata a muchas de las liendres, aunque no a todas.

El agua hirviendo o el calor de un horno matan a todos los piojos y liendres. La Sanidad usa para la desinsectación cámaras construidas especialmente para este fin.

Aunque el sol no los mata, es muy conveniente exponer a su calor a diario ropas y mantas, pues dificulta su desarrollo y mata, además, muchos microbios.

El piojo se propaga por el contacto de una persona con otra, por ponerse ropa que los tenía o tenía liendres, etc. La vida en las trincheras favorece el desarrollo de los piojos, pues el soldado no puede vivir en ellas en normales condiciones de higiene. En invierno, sobre todo, el soldado tiene pereza para salir de su chabola para lavarse, para airear su ropa o su manta, y esto hace que las condiciones higiénicas de las chabolas y trincheras empeoren aún más. Por esto hay más piojos en el invierno, porque la gente quiere lavarse y mudarse menos, y al piojo le gustan las personas sucias.

Por todo ello, camarada soldado, debes ser muy limpio en invierno, precisamente.



## El orgullo de ser ametrallador

Para todo soldado del Ejército español es un honor pertenecer a cualquier Compañía de Ametralladoras. Este honor no lo dan las Compañías. Lo dan las ametralladoras; por eso todo soldado que pertenezca a ellas tiene que estar dotado de la más alta moral y disciplina.

¡Ametralladores! En vosotros se tiene la máxima confianza en cualquier combate, más en la defensiva que es cuando vuestras máquinas juegan el más importante papel, por el cruce de fuegos que el Mando ya tiene establecidos, vosotros, con vuestras máquinas mortíferas, sois suficientes para que el enemigo no solamente retroceda, sino se quede por donde pretendía pasar, ¡y hace falta tan poco! Dejar que el enemigo se acerque, cuanto más mejor, cuando no se pueda escapar uno solo, ¡romper el fuego! que vuestro pulso no tiemble; si tembláis vosotros también tiembla la ametralladora; si tenéis el sentido de responsabilidad que tiene que tener todo ametrallador ¡no pasan! Cuando el invasor se dé cuenta de que tiene que luchar con unas ametralladoras con sirvientes dignos de estar con esta clase de armas, hará lo de siempre: sembrará nuestras posiciones de metralla italo-germana; cuando esto ocurra, retirar la máquina de su nido, ponerla en un sitio seguro, una simple zanja (cuanto más estrecha mejor) refugiaros vosotros con ella y si fuera necesario protegerla con vuestros cuerpos, ¡es una ametralladora!, ser sirviente de ametralladoras no es defender la vida propia, es defender la vida de todos. Cuando el enemigo crea que no hay un sólo «rojo» y ni una sola máquina, dejará de tirar y mandará salir a su cobarde infantería, entonces las máquinas vuelven a su sitio, y esperan otra vez a que los enemigos de España se acerquen, ¡otra vez rompen el fuego! y otra vez caen sin conseguir otra cosa que la muerte.

Si la metralla fascista encontrara a alguna ametralladora y la estropeará, los ametralladores de las distintas máquinas no tienen por que desmoralizarse, mientras haya una sola puede salvar a todo un Batallón.

En distintos frentes se ha comprobado la utilidad de la ametralladora contra la aviación, ¡utilicémosla! cuando la aviación extranjera pretenda ametrallar nuestras trincheras, ¡defendámonos con las máquinas! agámosle cara con ellas y si localizaran su emplazamiento y la ametrallaran directamente, no tenéis por qué achicaros. Ellos os tiran con ametralladora, y vosotros tenéis la misma arma con que defenderos y más probabilidades de hacer blanco puesto que estáis en un punto fijo. Si alguna bala enemiga hiriera al tirador ¡que la máquina no deje de tirar!, que ocupe su sitio el proveedor que le sigue, ¡que no se interrumpa el fuego mientras quede un sólo soldado! ¡No defendéis vuestra vida, defendéis la de todos y sois los primeros en sacrificaros! Por eso sois... ¡AMETRALLADORES!!

CIEZA

Capitán de Ametralladoras del 299 Batallón



# Guerra a la guerra!

## Recordando a nuestros caídos

por Julián García Peña  
Comisario de Municionamiento



«Guerra a la guerra», escribía un escritor famoso, guerra a la guerra hacemos nosotros en nuestra lucha contra el fascismo internacional, convencidos de que la guerra es destrucción, rapiña y muerte, sistema de tiranizar a los pueblos respondiendo a un egoísmo que encierra en sí y produce miseria física y espiritual.

En el recuerdo tenemos los métodos fascistas antes de intervenir las armas; su conducta es el crimen, el asesinato alevoso, el ensañamiento, todo ello se condensa en uno solo: el terror.

Entre los innumerables recuerdos que se agitan en mi cerebro uno quedará grabado en mi pensamiento con carácter preponderante entre todos los que en estas horas interminables que se remontan al 18 de julio me han dado como otra prueba palpable de lo que es el fascismo.

Día 10 de noviembre, espléndido de sol, converso con los compañeros, todos se encuentran contagiados del optimismo que irradia la atmósfera, trabajando con gran entusiasmo por que habían que en ello radicaba su proyecto de felicidad; un lejano ruido anuncia tempestad; la aviación italo-germana aparece por el horizonte, no es un invento al servicio del hombre, es la muerte con todas sus facultades. Pronto un silvido rasga la atmósfera seguido de una fuerte detonación; polvo; mucho polvo, y después un silencio absoluto..... los aviones del crimen ya han cubierto su objetivo en un pueblo tranquilo.

Del pecho de los supervivientes brotan gestos de indignación, brotes gigantescos que son incombustibles al fuego y a la metralla, ideas justicieras que algún día tendrán pagaré en los incendiarios de la guerra Hitler y Mussolini con sus mentalidades monstruosas.

No habéis muerto compañero Rincón, Sendra, Delgado, Rosendo, Reus, Portilla y tantos otros, vuestras madres, vuestras hermanas, vuestras mujeres os recuerdan y se aprestan a la lucha y al triunfo con sus afanes, nosotros con las armas y las ideas, porque no triunfan las armas solamente si a ellas no las acompaña un ideal sublime como el nuestro.

Nosotros os prometemos triunfar con nuestras armas puestas al servicio de España y de nuestro lema de ¡Guerra a la guerra!, y de esta forma haremos honor a la sangre generosa que defendáisteis mil veces en pro de la independencia de España y contra la tiranía y a la vida cuada de perspectivas que cobarde y alevosamente os quitaron. A mí, en estas líneas que son una oración para vosotros, dos gritos me salen del alma:

¡¡VIVA ESPAÑA!!

¡¡VIVA LA REPUBLICA!!

*Colaborar en nuestro «Balas Rojas» es una obligación de todos los combatientes de la Brigada; quien se limita a opinar si nuestro periódico está bien o mal, no cumple con su deber y debemos preguntarle: ¿qué has hecho tú para mejorarlo?*

«Luchamos porque el trabajador participe en el beneficio de su esfuerzo, no sólo como reivindicación social legítima, sino como base de un mejoramiento de la raza. Porque el Estado ha de acabar con las masas famélicas y depauperadas que el egoísmo de castas de un sistema viciado y antinacional nos ha dejado como vergüenza e ignominia.» (Negrín).





# La Guerra y los humoristas

## EL GENERALISIMO POR GALLO



## El cerdo de Hitler

Hitler y Goebbels viajan por una carretera de Austria en un suntuoso automóvil. Al pasar por delante de una granja atropellan a un cerdo. Le detienen un momento e Hitler le dice a su ayudante:

—Dale estos diez marcos al campesino para que no se enfade.

Cinco minutos después, Goebbels sale de la granja cargado con un montón de regalos: huevos, quesos, gallinas, etc.

—¿Cómo es que te ha dado todo eso?—le dice Hitler asombrado.

—La verdad es que no me lo explico—contesta Goebbels.—Le he dado los diez marcos y le he dicho simplemente «¡Heil Hitler! el marrano ha muerto». Entonces, saltando de alegría, el campesino me ha puesto en los brazos todo cuanto ha encontrado.



## Las aventuras sin fin del soldado Galopin ★



Torito SP.



# COMO LUCHA LA 75

## LA ESCUELA DEL 297 BATALLÓN

POR SANTIAGO ESTECHA



Foto A. Tejada

Al pie de un monte, en cuya cima el fascismo medita sus planes criminales, un pequeño paraíso ofrece su belleza a los combatientes como compensación a las penalidades de todos los días. Resguardado en el fondo de una vaguada parece como si la Naturaleza hubiese querido manifestarse en homenaje a los hombres que defienden la tierra levantina brindando un rincón acogedor. Bajo frondosos árboles, y con una capa de tupida hierba como alfombra, unas mesas, varias sillas y un encerado constituyen la Escuela del 297 Batallón.

Unos soldados, cara tostada al sol, gesto noble de españoles dignos, se agrupan ante el encerado con afán y en sus miradas se ve el anhelo y el entusiasmo que ponen en el aprendizaje de las primeras letras. El Miliciano de la Cultura va despejando la obscuridad de sus cerebros con cariño y paciencia sin igual. La luz del saber prende en aquellos que jamás la conocieron.

Hablamos con los alumnos. El Comisario Yusta se siente orgulloso de su obra. El Miliciano nos muestra unos escritos balbucientes, confusos, pero que tienen la virtud excelsa de la voluntad de su autor. Hace unas semanas no sabía trazar una letra, hoy escribe con dificultades y pronto podrá decir a sus seres queridos que el Ejército de la República le enseñó a leer y a escribir.

Nos muestran otro escrito. Este —nos dicen— no quería aprender, decía que no podía conseguir nada. Su Comisario le afeaba el que tuviera que poner su huella en la nómina, y él sufría porque se creía impotente. Yo —esto nos lo dice el Miliciano— hablé con él y me ofrecí a sacarle de aquella situación. Llevamos poco tiempo pero ya hemos conseguido ésto —y nos mostraba las letras que había trazado aquel soldado que no pensaba escribir jamás.

Así lucha la 75 Brigada, con la vista fijada en el cumplimiento del décimo punto de la Declaración de Principios del Gobierno Español, que dice: Será preocupación primordial y básica del estado el mejoramiento cultural, físico y moral de la raza.

«Luchamos, sí, por tener un Ejército al servicio del pueblo español. Es decir: un Ejército libre de la intromisión de los partidos y cuyo norte y guía sea el supremo interés de la nación» (Negrán)

## Despedida

*El Comandante Lucas, Jefe del 297 Batallón de nuestra Brigada, ha sido designado para mandar la 203 Brigada, abandonando con este motivo a sus compañeros de siempre. Otro hombre de nuestra Brigada que pasa a desempeñar puesto de mayor responsabilidad en nuestro glorioso Ejército Popular. Nuestra despedida al Comandante Lucas es por eso optimista y cariñosa, porque sabemos que en su nuevo puesto sabrá dejar alto el pabellón de la Unidad de que procede por su capacidad y entusiasmo antifascista.*







# LA OBSERVACION

Vamos a decir algo sobre Observación, para hacer ver, principalmente a los que creen que es menos eficaz nuestro papel que el de los que manejan un arma mortífera, como los deberes fundamentales de todo observador son tan importantes como cualquier esfuerzo de otros combatientes:

1.º Todo observador consciente de su cometido vigila escrupulosamente toda concentración enemiga, emplazamiento de artillería, armas automáticas, fortificaciones, alambradas, fuerzas que ocupan los parapetos enemigos, movimientos de vehículos, etc., en una palabra: conoce milímetro a milímetro lo que el enemigo posee frente a nosotros y el dispositivo que toma.

2.º Ningún combatiente, sea cual fuere su graduación, debe olvidar que al observador hay que ayudarle, porque a veces su trabajo es agotador y un sólo minuto que descuide su vigilancia puede ser fatal, ya que el enemigo, en ese momento, puede transportar a primera línea varias unidades, las que en golpe de mano, por sorpresa, pueden apoderarse de alguna posición. Por esta circunstancia, todos los españoles que sintamos el deber contraído, debemos estar siempre alerta y la vista y oído siempre atentos hacia el enemigo.

3.º Todo combatiente, aunque no sea observador, debe saber que cuanto vea u oiga procedente del enemigo debe comunicarlo con rapidez a su inmediato superior o al Jefe de su Unidad si fuese requerido; debe explicarlo con claridad y detalladamente, no olvidando ningún detalle de lo observado porque éste puede ser funesto para nuestra causa.

Concluimos pidiendo a todos los combatientes fortaleza para el sacrificio que nos llevará a la victoria, una de cuyas bases es la Observación. Así, pues, cada uno ponga el máximo de su capacidad para combatir al enemigo y seamos merecedores de una España libre, espejo y admiración del Mundo entero.



LOS OBSERVADORES  
son los ojos y  
oídos del Mando

